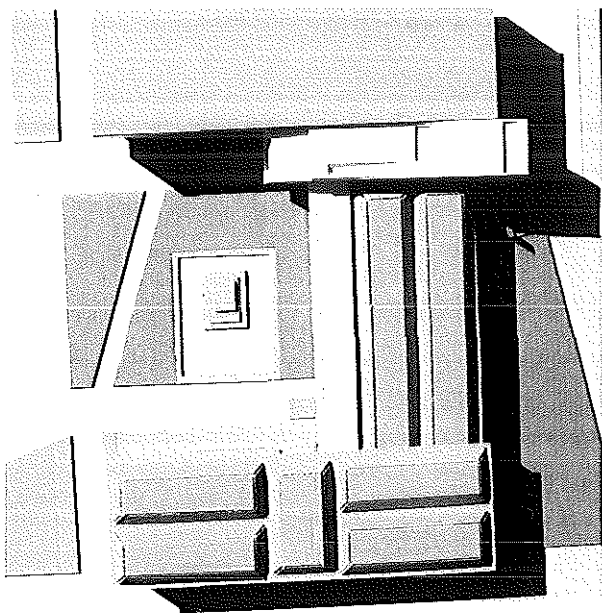
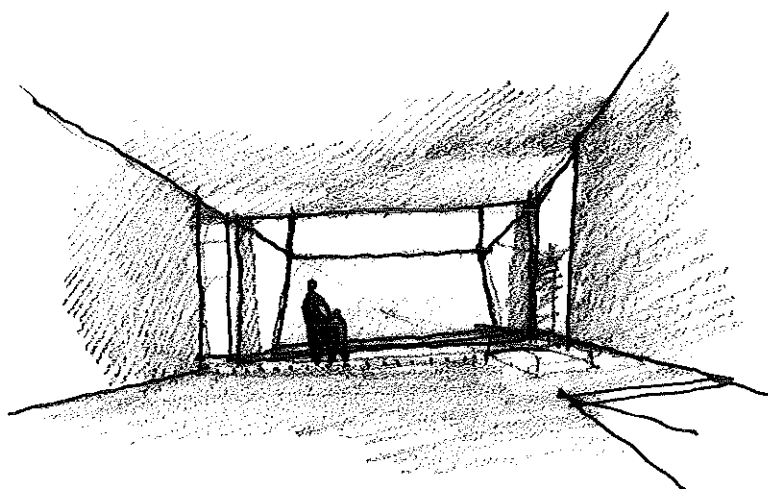




luis m. **fernández**



ampliación del museo de bellas artes de Bilbao

extension to the Bilbao fine arts museum

proyecto/building project:

Ampliación del Museo de Bellas Artes de Bilbao
Concurso, seleccionado para la 2ª fase

arquitecto/architect:

Luis Manuel Fernández Salido

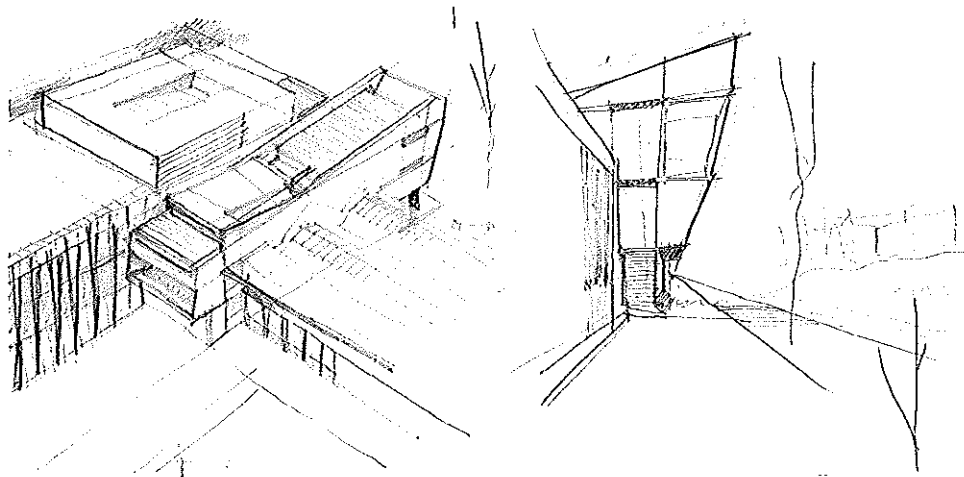
colaborador/collaborator:

Antón Annón Murga, arquitecto (desarrollo 2ª fase)

fecha proyecto/project date:

1ª fase: julio 1.997

2ª fase: noviembre 1.997



El Museo de Bellas Artes de Bilbao está constituido por dos edificios de estilos muy distintos: el más antiguo, al cual quizás deba su personalidad, fue construido entre 1939 y 1945, y por otro más reciente que data de 1971, conocido como edificio moderno.

Un programa concienzudamente planteado por la dirección y los técnicos del museo, perfectos conocedores del devenir de esta institución y de sus necesidades nos ha llevado a desarrollar el concurso como pasamos a explicar.

El diálogo entre los edificios antiguo y nuevo es algo que nuestra propuesta pretende reforzar. Un diálogo sosegado, en el cual se valoren ambas construcciones. La nueva ampliación pretende integrarse en el conjunto museístico sin fricciones. Es por ello, y por otros motivos que se ha elegido el hormigón blanco como material principal, para que los planos lisos sean casi como lienzos que ensalzan las construcciones existentes.

Por otro lado, el nuevo edificio pretende responder con su forma y técnicas constructivas al momento en que vivimos. Nos parece muy importante que a pesar del paso del tiempo se reconozca en el complejo museístico como propio de la época en la que se construyó, del mismo modo que se identifican sus dos acompañantes con sus respectivos momentos históricos. Esta nueva ampliación pasa a ser parte de la memoria de la ciudad. Por ello ha de serle fiel.

También se ha tratado de buscar una imagen emblemática que refuerce a la actual y que quede asociada al museo en la retina del visitante.

Urbanísticamente las principales inquietudes han sido las siguientes:

Crear un hito hacia el Parque de Doña Casilda que llame la atención a los numerosos viandantes que discurren por este lugar. Una proa que señale la entrada y despierte la curiosidad, invitando a la visita, al descubrimiento del interior del Museo. Como preámbulo se dispone una zona pavimentada destinada a la exposición de esculturas; haciendo de este espacio dinámico, de gran flujo peatonal un lugar de contemplación y estancia. Desde este lugar, podría decirse plaza, o sala de exposiciones al aire libre, se accede también a la librería y a la cafetería.

Hacia el lado del estanque, espacio éste mucho más tranquilo e íntimo, se ha pretendido dotar al proyecto de un aspecto más discreto, más proporcionado con el carácter y la escala del mismo.

El nuevo nexo que une los edificios avanza ligeramente respecto de las alineaciones actuales para singularizar los nuevos accesos y ganar superficie interior.

La actual transparencia que existe en el lugar de la futura ampliación, entre el estanque y el parque, nos parece muy interesante. Por ello el proyecto conserva y refuerza este carácter diáfano, ampliándose los huecos acristalados, convenientemente protegidos por generosos vuelos.

En cuanto a la distribución interior se ha seguido fielmente lo expuesto por la dirección del Museo, si bien se han realizado pequeños cambios que no alteran las ideas principales de funcionamiento. Se ha buscado la mayor flexibilidad, sencillez y amplificación en la organización de los distintos espacios, así como la unión sencilla a los museos nuevo y antiguo. La compatibilidad con futuras ampliaciones del Museo como la galería subterránea u otras es fácilmente observable en los planos.

La cubierta se ha tratado como la quinta fachada, buscando la luz cenital de distintos lugares, teniendo presente que ésta es una de las mejores para la contemplación de obras artísticas.

The Bilbao Fine Arts Museums is made up by two buildings with very different styles: the oldest one, perhaps to which, it owes its personality, was built between 1939 and 1945 and the other more recent one which dates back to 1971 and which is known as the modern building.

A programme conscientiously put forward by the museum management and technicians, who are fully aware of the flux of this institution and its needs, led us to develop the competition as we have set out below.

Our proposal seeks to strengthen the dialogue between the old and new buildings. A calm dialogue where both constructions are valued. The new extension seeks to be part of the museum as a whole without frictions. Amongst other reasons, this is why white concrete has been chosen as the main material, so that the smooth surfaces would be as near to the stretches of walls that the existing buildings boast.

On the other hand, the new building seeks to use its shape and construction techniques to answer the time in which we are living. We consider it to be very important that in spite of the passing of time, the building should be recognised within the museum complex as being from the period in which it was built, in the same way as its two companions are identified in their historical setting. This new extension would become part of the memory of the city. And therefore has to be faithful to it.

An emblematic image also has to be found which is strongly linked to the present and which remains associated to the museum in the eye of the visitor.

From a planning point of view, the main concerns have been as follows:

To create a landmark towards the Parque de Doña Casilda park which attracts the attention of the large number of visitors that come to this place. A figurehead that marks the entrance and awakens curiosity, encouraging people to visit and to discover the inside of the Museum. There is a paved area used for sculpture exhibition as a preamble, which turns this dynamic area with a large flow of pedestrians into a place of contemplation where to stop. From this place, which could be called a square or open-air exhibition room, the bookshop and the café can be reached.

We have sought to give the design a more discrete aspect, more in proportion with the character and scale, towards the side of the pond, which is quieter and more intimate space.

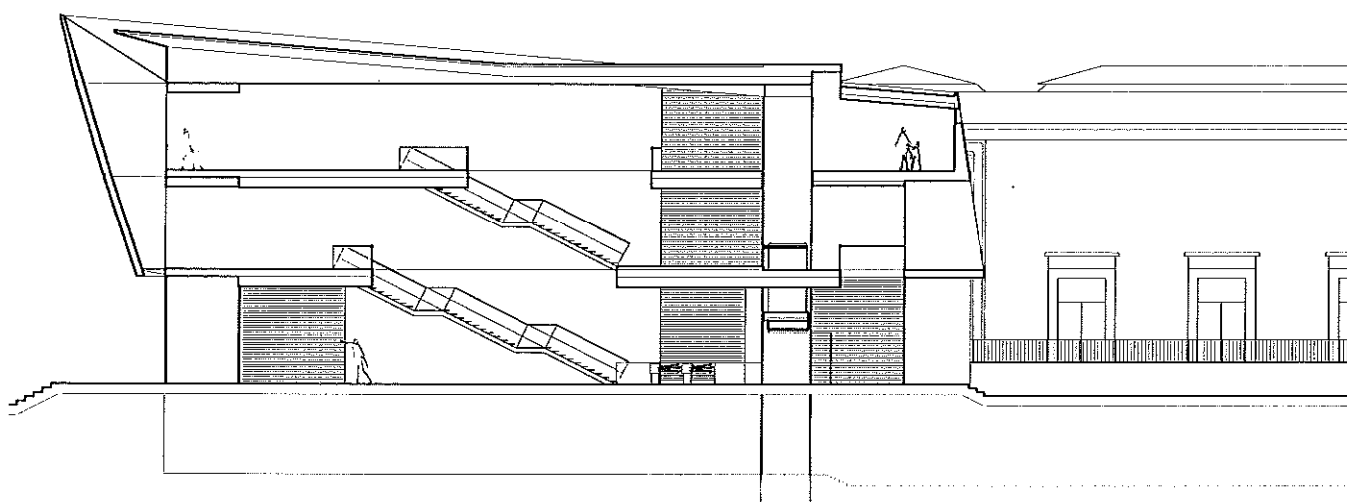
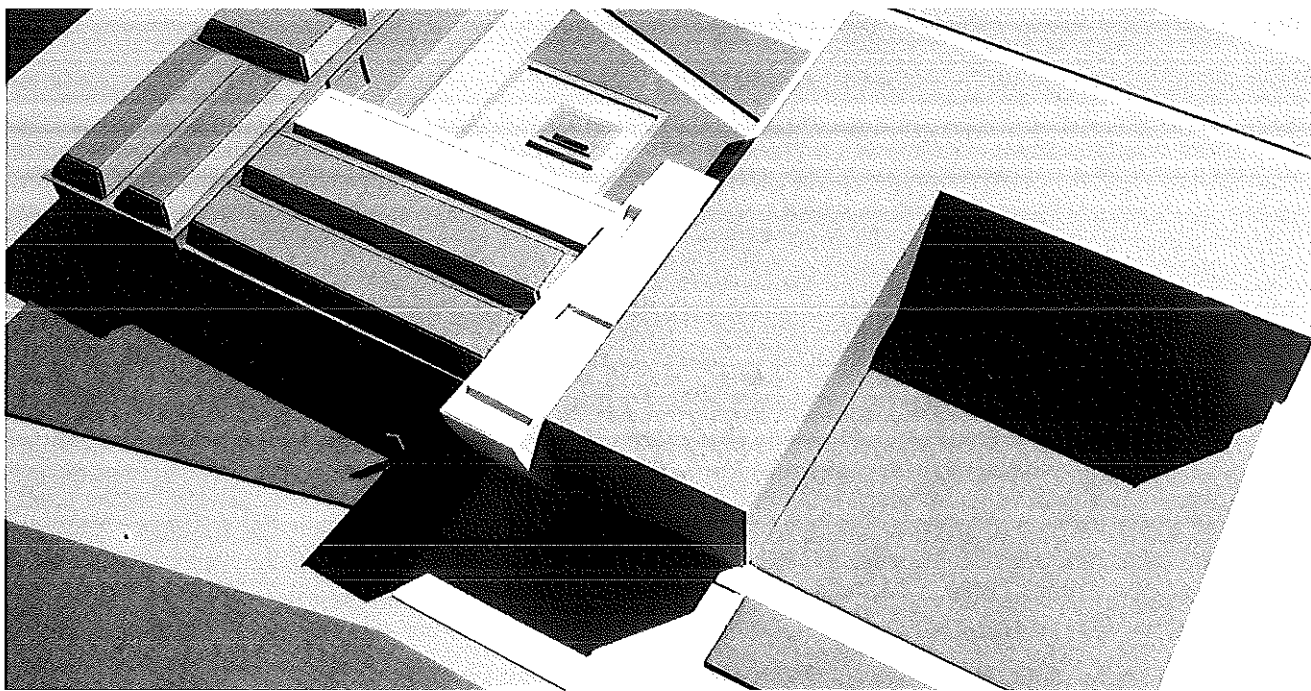
The new bond that links the buildings lightly advance with respect to the current alignment in order to single out the new entrances and gain interior space.

We consider the current transparency that is to be found in the place of the future extension, between the pond and the park to be very interesting. Therefore, the design keeps and strengthens this open character and increases the glazed gaps, conveniently protected by generous projections.

What has been set down by the Museum management has been faithfully followed as far as the interior distribution is concerned, even though some small changes have been made that do not alter the main ideas of its operation. Greater flexibility, simplicity and width in the organisation of the various spaces has been sought, together with the simple union of the old and new museums. It can easily be seen in the plan that it is compatible with future extensions of the Museums which include the underground gallery.

The roof has been treated as the fifth façade, searching for the zenithal light of the various places, taking into account that it is the one of the best lights for looking at works of art.





secciones longitudinales
longitudinal sections

